

UNA HISTORIA DE MISTERIO, AMISTAD
Y ALGO MÁS QUE HUMANO

EL LOBEZNO

❖ OCTUBRE CAMBIA TODO ❖

A1-A2
ESPAÑOL

Джулс Хониг

LECTURA FÁCIL PARA JÓVENES

Джулс Хониг

El Lobežno

«Автор»

2026

Хониг Д.

El Lobezno / Д. Хониг — «Автор», 2026

Максиму Орлову семнадцать лет, и до этого октября самой большой его проблемой было понять, что делать после школы и как наконец признаться Ане, что она ему нравится. Но однажды вечером Максим возвращается домой через лес. После этой прогулки всё меняется. Он начинает слышать слишком хорошо. Запахи становятся сильнее. Царапины исчезают за несколько часов. Ночью Максим просыпается с грязью на ногах и не помнит, где был. А потом на его телефоне появляется фотография леса, сделанная в три часа ночи. До 31 октября остаётся всё меньше времени. И Максим постепенно понимает: в Берёзовском лесу действительно есть волки. Только некоторые из них когда-то были людьми. Мистическая история на испанском языке для уровня А1-А2 о первой любви, страхе, взрослении и волке, который однажды просыпается внутри.

© Хониг Д., 2026

© Автор, 2026

Содержание

Глава	5
Capítulo 1. Algo en el bosque	6
Ejercicios de vocabulario	9
1. Completa las frases	9
2. Relaciona	10
3. Elige la opción correcta	11
4. Verdadero o falso	12
5. Responde	13
Respuestas	14
Capítulo 2. Una herida extraña	15
Ejercicios de vocabulario	21
1. Completa las frases	21
2. Relaciona	22
3. Elige la opción correcta	23
4. Verdadero o falso	24
5. Responde	25
Respuestas	26
Capítulo 3. Puedo oírlo todo	27
Ejercicios de vocabulario	33
1. Completa las frases	33
2. Relaciona	34
3. Elige la opción correcta	35
4. Verdadero o falso	36
5. Responde	37
Respuestas	38
Capítulo 4. La luna	39
Ejercicios de vocabulario	44
1. Completa las frases	44
2. Relaciona	45
3. Elige la opción correcta	46
4. Verdadero o falso	47
5. Responde	48
Respuestas	49
Конец ознакомительного фрагмента.	50

El Lobežno

Глава

EL LOBEZNO

Jules Honing

Español A1-A2

Una historia de otoño, familia y una luna que cambia todo.

Все изображения сгенерированы платными ИИ и принадлежат автору.

Capítulo 1. Algo en el bosque



Es octubre en Beriózovsk, una pequeña ciudad de Rusia. Hace frío, pero todavía no hay nieve. Los árboles son amarillos, rojos y naranjas, y las hojas cubren las calles. Por la mañana el cielo suele estar gris y por la tarde oscurece pronto. A Maksim Orlov le gusta esta época del año. Le gusta el olor de las hojas mojadas, el aire frío y el bosque que empieza detrás de las últimas casas de la ciudad.

Maksim tiene diecisiete años y estudia en el instituto. Es alto, tiene el pelo oscuro y los ojos grises. Normalmente lleva vaqueros, una sudadera y una mochila negra que ya está un poco vieja. Vive con sus padres y con su hermano pequeño, Dima, en un edificio cerca del bosque. Su vida no es muy interesante, pero a Maksim no le molesta. Va a clase, juega al ordenador, sale con sus amigos y, algunas tardes, camina por el bosque para volver a casa.

Ese lunes las clases terminan más tarde de lo normal. Cuando Maksim sale del instituto, mira el teléfono. Son casi las cinco. Tiene tres mensajes de su madre y uno de Ania, su mejor amiga. Ania: ¿Dónde estás? Maksim sonríe y escribe mientras camina.

Maksim: Saliendo del instituto. La respuesta llega inmediatamente. Ania: ¡Hace veinte minutos que has salido! Maksim: He hablado con Serguéi. Ania: Claro. Una conversación muy importante.

Maksim: Extremadamente importante. Ania: ¿Sobre fútbol? Maksim: Sobre pizza. Ania: Mucho peor. Maksim guarda el teléfono. Ania siempre responde rápido. Se conocen desde que tenían nueve años y viven a diez minutos el uno del otro. Maksim puede hablar con ella de casi todo. De profesores, películas, problemas con sus padres y planes para después del instituto. Hay una sola cosa de la que no habla con Ania: desde hace algunos meses, cuando ella sonríe, Maksim necesita unos segundos para recordar qué quería decir.

No piensa mucho en eso. Es más fácil así. Tiene dos caminos para volver a casa. El primero pasa por el centro de Beriózovsk. Hay tiendas, coches, una cafetería y mucha gente. El segundo es más corto y pasa junto al bosque. Su madre prefiere que use el primero cuando oscurece, pero Maksim mira el cielo y decide que todavía hay suficiente luz.

Además, tiene hambre. Si toma el camino del bosque, estará en casa quince minutos antes. Al principio no ocurre nada extraño. Maksim camina con las manos en los bolsillos y escucha música. A su derecha hay casas pequeñas con jardines. A su izquierda empiezan los árboles. El bosque de

Beriózovsk es grande y viejo. Maksim ha estado allí cientos de veces con su padre, con amigos y también solo. Conoce varios caminos y sabe dónde hay un pequeño lago.

En verano el bosque está lleno de familias y ciclistas. En octubre es diferente. Hay menos gente y mucho más silencio. Las ramas oscuras se mueven con el viento y las hojas hacen ruido bajo los zapatos. Entre los árboles ya es casi de noche. Maksim cambia de canción. Entonces escucha algo. Se quita un auricular. Durante unos segundos solo oye el viento. Después vuelve el ruido. Crac. Una rama.

Maksim mira hacia el bosque. No ve a nadie. Probablemente es un perro, piensa. Continúa caminando, pero ya no se pone el auricular. Después de unos veinte metros escucha otro ruido. Esta vez está más cerca. Crac. Maksim se detiene.

-¿Hola?

Nadie responde. Se siente un poco ridículo. ¿Quién responde a una persona que dice hola a un bosque? Maksim da dos pasos más. Entre los árboles hay poca luz, pero puede ver los troncos blancos de los abedules y el suelo cubierto de hojas. No hay ninguna persona. Entonces algo se mueve. Muy rápido. Maksim da un paso atrás.

-Vale...

Mira otra vez. A unos treinta metros del camino hay una forma oscura entre dos árboles. Al principio piensa que es un perro. Es grande, gris y tiene cuatro patas. Pero no parece un perro de la ciudad. Está completamente quieto y mira hacia él.

Maksim siente que la boca se le queda seca. El animal da un paso hacia delante. Ahora puede verlo mejor. Es un lobo. Maksim ha visto lobos en fotografías y documentales, pero nunca en el bosque. Sabe que hay lobos en algunas zonas de Rusia, aunque nunca ha oído hablar de uno tan cerca de Beriózovsk. Durante un momento no sabe qué hacer. Quiere sacar el teléfono, pero sus manos no se mueven.

El lobo tampoco se mueve. Se miran. Hay algo extraño en sus ojos. Maksim no sabe explicar qué. No parecen los ojos de un animal asustado. El lobo lo observa con calma, como si lo conociera o estuviera esperando algo.

-Vete -dice Maksim en voz baja.

El lobo inclina un poco la cabeza. Maksim traga saliva.

-En serio. Vete.

El animal da otro paso. Maksim retrocede y pisa una rama. El ruido rompe el silencio. En ese mismo instante, el lobo corre. Maksim no espera a descubrir hacia dónde. También corre.

Corre por el camino sin mirar atrás. La mochila golpea su espalda y el aire frío le duele en la garganta. Escucha hojas detrás de él, pero no sabe si es el animal o solo el viento. Cuando llega a las primeras casas, continúa corriendo. Solo se detiene delante de un pequeño supermercado donde hay luz y dos personas hablando junto a la entrada. Maksim se apoya en la pared y respira rápidamente. Una mujer sale del supermercado con una bolsa.

-¿Estás bien?

Maksim tarda un segundo en responder.

-Sí. He corrido mucho.

La mujer lo mira, pero no pregunta nada más. Maksim saca el teléfono. Tiene un mensaje nuevo. Ania: ¿Has desaparecido? Maksim mira hacia la calle por la que acaba de llegar. Desde allí ya no puede ver el bosque. Escribe una respuesta.

Maksim: No. Ya estoy cerca de casa. No le cuenta nada del lobo. Todavía no. Cuando llega a su edificio, su madre está en la cocina preparando la cena. Dima está sentado a la mesa haciendo los deberes.

-Llegas tarde -dice su madre.

-He hablado con Serguéi.

-¿Durante una hora?

-Habla mucho.

Dima levanta la cabeza.

-Mamá dice que tú hablas más.

-Nadie te ha preguntado.

Dima sonríe. Todo parece normal. La cocina está caliente. Huele a patatas y pollo. La televisión está encendida en el salón y su padre todavía no ha vuelto del trabajo. Maksim deja la mochila junto a la puerta y, por primera vez desde el bosque, empieza a relajarse.

-Lávate las manos -dice su madre.

Maksim va al baño. Abre el grifo y se mira en el espejo. Tiene el pelo desordenado y las mejillas rojas por correr. Entonces ve algo en su mano derecha. Hay tres líneas rojas cerca de la muñeca. Maksim frunce el ceño. No estaban allí esta mañana. Toca una de las líneas. Le duele un poco.

Es una pequeña herida. Tres arañazos. Maksim intenta recordar cuándo se hizo daño. Quizá con una rama cuando corría. Es posible. No miraba por dónde iba. Pero no recuerda haber tocado ningún árbol. Se lava las manos y vuelve a mirar las marcas.

-¡Maksim! -grita Dima desde la cocina-. ¡La cena!

-¡Voy!

Maksim seca la mano y baja la manga de la sudadera. Durante la cena, su padre llega a casa y habla del trabajo. Dima cuenta una historia muy larga sobre un chico de su clase. Su madre pregunta a Maksim por un examen de matemáticas. Maksim responde, come y mira de vez en cuando su muñeca debajo de la mesa. Después de cenar recibe otro mensaje de Ania.

Ania: Mañana vienes conmigo a comprar el regalo para Katia. Maksim: ¿Es una pregunta?

Ania: No. Maksim: Entonces iré. Ania: Buen chico. Maksim sonríe. Durante unos minutos se olvida del bosque. A las once está en su habitación. Dima ya duerme y sus padres ven una película en el salón. Maksim está sentado en la cama con el portátil, pero no presta atención a la pantalla.

Busca en internet: «lobos cerca de Beriózovsk». Aparecen noticias antiguas, fotografías del bosque y páginas sobre animales de la región. Nada habla de un lobo dentro de la ciudad. Maksim cambia la búsqueda. «Lobo Beriózovsk octubre». Esta vez aparece una noticia de hace siete años. Un hombre vio un animal grande cerca de la carretera. La policía pensó que era un perro. Maksim mira la fotografía de la noticia. Es oscura y no se distingue casi nada. Cierra la página.

-Era un perro -dice para sí mismo.

Desde la cama llega un sonido suave. Maksim mira hacia abajo. No hay nada. El ruido viene de la ventana. Se levanta y aparta la cortina. Su habitación está en el cuarto piso. Abajo están el patio, algunos coches y una pequeña zona con árboles. Una farola ilumina las hojas amarillas.

No ve ningún animal. Maksim está a punto de cerrar la cortina cuando escucha un sonido lejano. Un aullido. Se queda inmóvil. El sonido dura solo unos segundos y desaparece. Quizá es un perro. Tiene que ser un perro.

Maksim baja la mirada hacia su muñeca. Las tres marcas rojas todavía están allí. Apaga el portátil y se mete en la cama. Antes de cerrar los ojos, comprueba dos veces que la ventana está cerrada. Esa noche sueña con el bosque. En el sueño corre entre árboles oscuros. No tiene miedo y no sabe de qué está huyendo. El suelo está frío bajo sus pies y la luna aparece entre las ramas.

Entonces oye una respiración. No está detrás de él. Está muy cerca. Maksim abre los ojos. Su habitación está oscura. Durante unos segundos no sabe dónde está. Después reconoce el armario, el escritorio y la luz naranja de la calle detrás de la cortina. Mira el reloj. 03:17. Se lleva una mano a la cara y respira despacio. Solo ha sido un sueño. Entonces nota algo. La ventana está abierta.

Ejercicios de vocabulario

1. Completa las frases

1. Maksim vuelve a casa por un _____ cerca del bosque.
2. En octubre las _____ son amarillas, rojas y naranjas.
3. Maksim escucha un _____ entre los árboles.
4. Entre los árboles ve un _____ grande y gris.
5. Maksim empieza a _____ cuando el lobo se mueve.
6. En su muñeca hay una pequeña _____.
7. Por la noche Maksim escucha un sonido _____.
8. En el sueño Maksim corre por el _____.

2. Relaciona

1. el bosque 2. una herida 3. oscuro 4. correr 5. desaparecer 6. tener miedo
a. исчезать b. бояться c. лес d. тёмный e. бежать f. рана

3. Elige la opción correcta

1. Maksim tiene: a) 15 años b) 17 años c) 20 años
2. Maksim vive: a) cerca del mar b) en Moscú c) cerca de un bosque
3. El animal que ve es: a) un gato b) un lobo c) un caballo
4. Maksim encuentra: a) tres arañazos b) una carta c) una llave
5. A las 03:17 Maksim descubre que: a) su teléfono no funciona b) la ventana está abierta c) Ania está en su habitación

4. Verdadero o falso

1. Maksim siempre vuelve a casa por el centro de la ciudad.
2. Ania es la mejor amiga de Maksim.
3. Maksim hace una fotografía del lobo.
4. La madre de Maksim ve los arañazos.
5. Maksim busca información sobre lobos en internet.
6. Al final del capítulo la ventana está abierta.

5. Responde

1. ¿Cómo es Beriózovsk en octubre?
2. ¿Por qué Maksim toma el camino cerca del bosque?
3. ¿Qué hace el lobo cuando ve a Maksim?
4. ¿Por qué Maksim no cuenta a Ania lo que ha pasado?
5. ¿Qué encuentra Maksim en su muñeca?
6. ¿Qué ocurre a las 03:17?

Respuestas

Ejercicio 1: 1. camino 2. hojas 3. ruido 4. animal 5. correr 6. herida 7. extraño 8. bosque

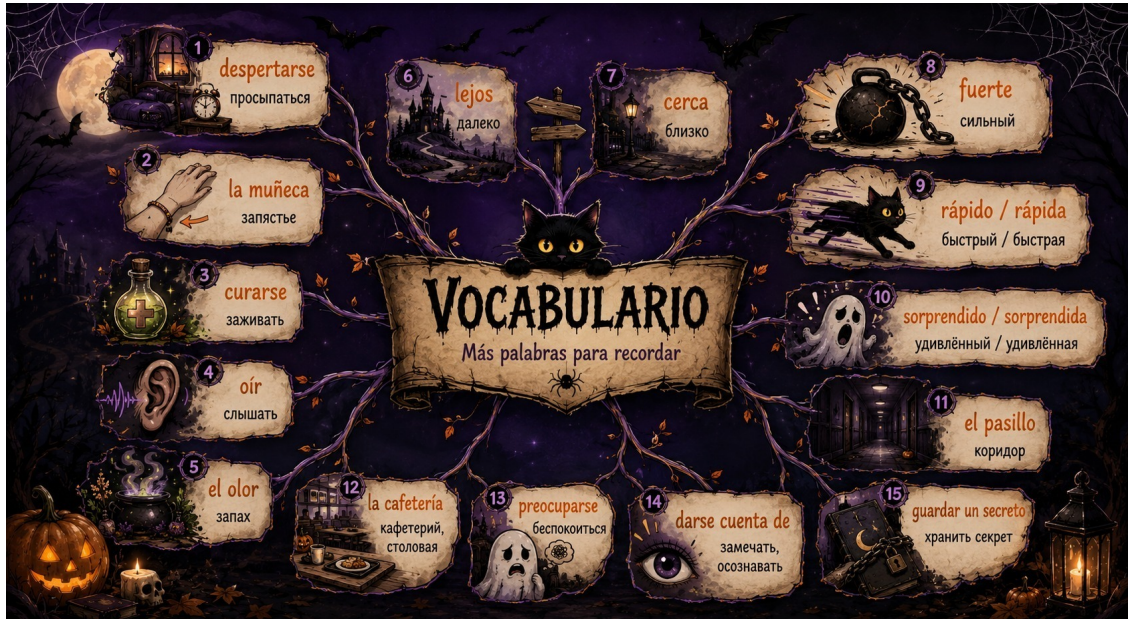
Ejercicio 2: 1-c, 2-f, 3-d, 4-e, 5-a, 6-b

Ejercicio 3: 1-b, 2-c, 3-b, 4-a, 5-b

Ejercicio 4: 1. Falso 2. Verdadero 3. Falso 4. Falso 5. Verdadero 6. Verdadero

Ejercicio 5: 1. Hace frío, los árboles tienen colores de otoño y oscurece pronto. 2. Porque es más corto y quiere llegar antes a casa. 3. Lo observa, inclina la cabeza y después corre. 4. Porque todavía no sabe exactamente qué ha visto y no quiere hablar de ello. 5. Tres arañazos rojos. 6. Maksim se despierta y descubre que la ventana está abierta.

Capítulo 2. Una herida extraña



El martes por la mañana, Maksim se despierta antes de que suene el despertador. Durante unos segundos mira el techo y no recuerda por qué está despierto. Después ve la cortina moverse con el aire frío y recuerda la noche anterior. La ventana estaba abierta a las tres y diecisiete. Maksim está seguro de que la cerró antes de dormir, incluso la comprobó dos veces, pero ahora no sabe qué pensar. Se levanta y cierra la ventana. El suelo está frío bajo sus pies. Mira alrededor de la habitación: la mochila está junto al escritorio, la ropa está sobre una silla y el portátil continúa cerrado. Todo parece normal. Entonces recuerda los tres arañazos de su muñeca y levanta la manga del pijama.

Maksim espera ver las tres líneas rojas. No están allí. Acerca la mano a la ventana para verla mejor. La piel está casi limpia. Solo queda una línea muy fina y clara, como una herida de hace varios días. Maksim pasa un dedo por ella. No le duele.

-Qué raro...

La puerta se abre y Dima entra sin llamar. Tiene diez años, el pelo todavía desordenado y un calcetín en la mano.

-¿Has visto el otro?

-¿El otro qué?

Dima levanta el calcetín.

-Mi calcetín.

-¿No. ¿Por qué estaría en mi habitación?

-Porque mis cosas aparecen en lugares extraños.

Maksim mira la ventana cerrada.

-Sí. Ya veo.

Dima empieza a buscar debajo de la cama. Maksim baja rápidamente la manga.

-Fuera.

-Solo busco...

-Dima.

-Vale, vale.

Su hermano sale y Maksim vuelve a mirar la muñeca. Ayer la herida era nueva. Hoy casi ha desaparecido. Podría enseñársela a su madre, pero entonces tendría que explicar dónde cree que se

hizo daño. Tendría que hablar del bosque, del lobo y quizá también de la ventana. No quiere empezar el día con esa conversación.

En la cocina, su madre prepara té mientras su padre mira las noticias en el teléfono. Dima finalmente encuentra el segundo calcetín dentro de su mochila y anuncia el descubrimiento como si fuera un gran misterio. Maksim desayuna rápido. Tiene mucha más hambre de lo normal y, después de dos bocadillos, todavía quiere comer.

-¿Quieres otro? -pregunta su madre.

Maksim mira el plato.

-Sí.

Laura levanta las cejas.

-¿Tres?

-Tengo hambre.

-Eso veo.

Dima empuja su propio bocadillo hacia él.

-Puedes comer el mío.

Maksim lo mira con sorpresa.

-¿Estás enfermo?

-No me gusta el queso.

-Ayer te gustaba.

-Hoy no.

Maksim se ríe y toma el bocadillo. Su madre niega con la cabeza, pero no dice nada. Diez minutos después él sale de casa para ir al instituto. El aire de octubre está húmedo y frío. Maksim mete las manos en los bolsillos y decide tomar el camino por las calles, lejos del bosque. No tiene miedo, se dice. Solo prefiere ver gente. En la parada del autobús hay unas quince personas. Una mujer habla por teléfono, dos niños comen algo de una bolsa y un hombre espera con un vaso de café. Maksim está mirando la pantalla de su móvil cuando nota un olor fuerte y agradable.

Café. Mira al hombre del vaso. Está a varios metros de distancia. El vaso tiene una tapa cerrada, pero Maksim puede oler el café perfectamente. También nota el perfume de la mujer, el humo de un coche y el pan caliente de una tienda al otro lado de la calle. Frunce el ceño. Normalmente no presta tanta atención a los olores. Esta mañana parecen estar en todas partes. Cuando llega el autobús, la situación empeora. Perfume, ropa mojada, champú, comida, plástico, gasolina. Maksim se sienta junto a una ventana y respira por la boca.

-Genial -murmura.

En el instituto, Ania lo espera junto a su taquilla. Lleva una chaqueta verde y tiene el pelo castaño recogido en una coleta. Cuando ve a Maksim, cruza los brazos.

-Ayer desapareciste.

-Te respondí.

-Después de media hora.

-Estaba caminando.

Ania lo mira unos segundos.

-¿Por el bosque?

Maksim tarda demasiado en responder.

-Cerca.

-Tu madre dice que no debes ir por allí cuando oscurece.

-¿Desde cuándo trabajas para mi madre?

-Desde que me paga muy bien.

Maksim sonríe. Ania también, pero después lo mira con más atención.

-¿Estás bien?

-Sí.

-Tienes cara de no dormir.

-He dormido.

-Eso no responde a mi pregunta.

-Sí responde.

Ania abre la boca para decir algo más, pero suena el timbre. Los dos van a clase. Maksim agradece el ruido del pasillo porque no quiere seguir hablando del día anterior. La primera clase es historia. El profesor habla sobre el siglo XIX y Maksim intenta copiar las fechas de la pizarra. Durante unos minutos todo parece normal. Entonces oye una voz muy baja detrás de él.

-No he estudiado nada -susurra Serguéi.

Maksim gira la cabeza. Serguéi está cuatro filas detrás, hablando con otro chico. No debería poder oírlo con tanta claridad.

-Yo tampoco -responde el otro chico.

Maksim oye cada palabra. Mira al profesor. Continúa hablando. Alguien mueve una silla en el aula de al lado. Una chica deja caer un bolígrafo cerca de la ventana. En el pasillo, dos profesores hablan sobre una reunión. Todos esos sonidos llegan al mismo tiempo. Maksim deja el bolígrafo sobre la mesa.

-¿Orlov? -dice el profesor.

Maksim levanta la cabeza.

-¿Sí?

-¿Quieres compartir algo con la clase?

-No.

Algunos alumnos se ríen.

-Entonces presta atención.

-Sí.

Maksim mira su cuaderno. Intenta concentrarse en una sola voz, la del profesor. Funciona durante unos minutos, pero ahora sabe que los otros sonidos están allí y es imposible olvidarlos. En el descanso, sale al pasillo con Ania. Ella habla de la fiesta de cumpleaños de Katia, pero Maksim se detiene de repente.

-¿Qué? -pregunta Ania.

Maksim levanta una mano.

-Espera.

-¿Qué pasa?

Hay un olor a sopa, pan y algo dulce.

-Hoy hay sopa de pollo.

Ania parpadea.

-¿Qué?

-En la cafetería.

-Estamos en el segundo piso.

Maksim mira hacia las escaleras.

-Y hay... bollos con canela.

Ania se ríe.

-Ahora sí estoy preocupada. Nunca sabes qué hay en la cafetería.

Bajan las escaleras. Cuando llegan, Maksim ve el menú escrito en una pequeña pizarra. Sopa de pollo. Bollos con canela. Ania deja de sonreír.

-¿Cómo lo sabías?

Maksim mira la pizarra y después a ella.

-Lo he oído.

-¿Desde arriba?

-Supongo.

-Maksim.

-¿Qué?

-Eso es raro.

Él intenta reírse.

-Tengo una nariz excelente.

-Desde hoy, por lo visto.

Maksim no responde. Compra dos bollos y una botella de agua. Tiene hambre otra vez, aunque ha desayunado mucho. Ania observa cómo termina el primer bollo antes de sentarse.

-Definitivamente te pasa algo.

-Tengo hambre.

-También tenías hambre ayer. Siempre tienes hambre. Pero esto es diferente.

-¿Ahora controlas cuánto como?

-No. Estoy diciendo que estás raro.

Maksim abre la botella.

-Gracias.

Ania apoya los brazos sobre la mesa.

-No era un cumplido.

Durante unos segundos ninguno habla. Maksim piensa en contarle lo del lobo. Puede decirlo de una forma sencilla: ayer vi un animal en el bosque y me asusté. Eso no suena absurdo. Lo absurdo empieza después: los arañazos que desaparecen, la ventana abierta y ahora los sonidos y los olores.

-Ayer pasó algo.

Ania levanta la cabeza.

-¿Otra vez el bosque?

-Sí.

-Maksim, ¿qué hiciste?

-Nada. Solo vi un animal.

-¿Un perro?

-No. Creo que era un lobo.

Ania deja de sonreír.

-¿Un lobo de verdad?

-Era demasiado grande para ser un perro.

Ania mira la muñeca de Maksim y da medio paso atrás sin querer. Él lo nota.

-¿Te doy miedo?

Ania tarda un segundo en responder.

-Un poco, sí. Pero prefiero saber qué está pasando.

-¿Te atacó?

-No. Solo me miró.

-¿Y los arañazos?

-No lo sé. Quizá me hice daño con una rama cuando corrí.

Ania sigue mirándolo.

-¿Quizá?

-No recuerdo tocar nada.

Suena el timbre. Los estudiantes empiezan a levantarse y la cafetería se vacía rápidamente. Ania recoge su mochila.

-Después de clase vamos a comprar el regalo para Katia.

-Lo sé.

-Y vas a contarme todo.

-Ya te he contado todo.

-No te creo.

Maksim quiere protestar, pero Ania ya camina hacia la puerta. Por la tarde van a una pequeña tienda del centro. Katia quiere unos auriculares nuevos y Ania ha decidido comprarle una funda divertida para guardarlos. Maksim la sigue entre los estantes mientras ella compara cinco modelos casi iguales.

-Este -dice él.

-Es feo.

-Entonces este.

-También.

-¿Por qué me has traído?

-Para que aprendas.

Maksim sonríe. Durante unos minutos vuelve a sentirse normal. No piensa en el bosque ni en su muñeca. Ania habla demasiado sobre colores, Katia y una fiesta del viernes. Maksim la escucha y se pregunta si debería contarle lo de la ventana. No lo hace.

Todavía quiere guardar una parte del secreto para sí mismo. Cuando salen de la tienda ya está oscuro. Las luces de los escaparates se reflejan en la calle mojada. Ania se pone los guantes y mira a Maksim.

-¿Vas por el bosque?

-Ni loco.

-Bien.

-Puedo cuidarme solo.

-Ayer corriste de un perro.

-Era un lobo.

Ania sonríe.

-Hace diez minutos no estabas seguro.

Maksim la mira.

-Eres insoportable.

-Y tú guardas secretos muy mal.

Caminan juntos hasta la esquina donde sus caminos se separan. Ania vive tres calles más lejos. Antes de irse, le toca el brazo.

-Si vuelve a pasar algo raro, me escribes.

-Sí, mamá.

Ania le da un pequeño golpe en el hombro.

-Idiota.

Se aleja. Maksim la observa unos segundos y después continúa hacia casa. A mitad de camino oye pasos detrás de él. No se gira inmediatamente. Hay mucha gente en la calle. Los pasos pueden ser de cualquiera. Pero escucha algo más. Una respiración. Lenta. Profunda. Maksim se detiene. Los pasos también.

Ahora sí se gira. La calle está casi vacía. Hay una pareja junto a una parada de autobús y un hombre entra en una farmacia. No hay ningún animal. Maksim espera. Nada. Continúa caminando. Los pasos vuelven. Esta vez Maksim gira muy rápido. No hay nadie detrás de él.

-Perfecto -murmura-. Ahora también oigo fantasmas.

Llega a casa sin correr. No quiere tener miedo de cada sonido. Cena con su familia, hace los deberes y habla con Ania por mensajes sobre la fiesta de Katia. Antes de dormir mira otra vez su muñeca. La herida ha desaparecido por completo. No queda ni una línea. Maksim se acerca al espejo. Mira su cara, sus ojos, sus dientes. Todo parece igual. Entonces oye a su madre hablar en la cocina.

-¿Crees que debemos decírselo?

Maksim se queda quieto. Su padre responde algo, pero la voz es demasiado baja. Maksim abre la puerta de su habitación. Sus padres están dos habitaciones más lejos, al final del pasillo. No debería poder oírlos. Da un paso hacia fuera.

-Todavía no -dice su padre.

Maksim deja de respirar por un instante. Su madre responde:

-Pero falta menos de un mes.

Silencio. Después su padre dice una sola palabra.

-Octubre.

Maksim cierra lentamente la puerta de su habitación. Esta vez no piensa que ha oído mal.

Ejercicios de vocabulario

1. Completa las frases

1. Por la mañana Maksim se _____ antes del despertador.
2. La herida de su _____ casi ha desaparecido.
3. Maksim puede _____ conversaciones desde muy lejos.
4. En la parada nota el _____ del café.
5. Ania empieza a _____ porque Maksim está raro.
6. La cafetería está lejos, pero Maksim puede oler la comida desde el _____.
7. Maksim quiere _____, pero Ania nota que pasa algo.
8. Al final Maksim se _____ de que puede oír a sus padres desde su habitación.

2. Relaciona

1. despertarse 2. la muñeca 3. oír 4. el olor 5. lejos 6. preocuparse
a. запах b. беспокоиться c. просыпаться d. далеко e. слышать f. запястье

3. Elige la opción correcta

1. Por la mañana los arañazos: a) son peores b) casi han desaparecido c) están iguales
2. Maksim tiene: a) menos hambre b) mucha más hambre c) dolor de estómago
3. En el instituto puede oír: a) solo al profesor b) sonidos muy lejanos c) nada
4. Ania descubre que Maksim vio: a) un lobo b) un gato c) un hombre
5. Al final Maksim oye hablar a: a) Dima y Ania b) sus padres c) sus profesores

4. Verdadero o falso

1. Maksim toma el camino del bosque para ir al instituto.
2. La madre de Maksim nota que tiene más hambre.
3. Ania se ríe cuando Maksim habla del lobo.
4. Maksim cuenta a Ania que la ventana estaba abierta.
5. Por la noche la herida ha desaparecido completamente.
6. Los padres de Maksim hablan de algo que ocurre en octubre.

5. Responde

1. ¿Qué ocurre con la herida de Maksim?
2. ¿Qué olores nota Maksim en la parada del autobús?
3. ¿Qué sonidos puede oír durante la clase?
4. ¿Por qué Ania piensa que Maksim está raro?
5. ¿Qué parte de la historia no cuenta Maksim a Ania?
6. ¿Qué conversación escucha Maksim al final del capítulo?

Respuestas

Ejercicio 1: 1. despierta 2. muñeca 3. oír 4. olor 5. preocuparse 6. pasillo 7. guardar un secreto 8. da cuenta

Ejercicio 2: 1-c, 2-f, 3-e, 4-a, 5-d, 6-b

Ejercicio 3: 1-b, 2-b, 3-b, 4-a, 5-b

Ejercicio 4: 1. Falso 2. Verdadero 3. Falso 4. Falso 5. Verdadero 6. Verdadero

Ejercicio 5: 1. Casi desaparece por la mañana y por la noche ya no queda ninguna marca. 2. Café, perfume, humo, pan caliente y otros olores. 3. Puede oír a sus compañeros, una silla, un bolígrafo y a dos profesores en el pasillo. 4. Porque tiene mucha hambre, oye y huele cosas desde lejos y la herida se cura demasiado rápido. 5. No le cuenta que la ventana estaba abierta a las 03:17. 6. Oye a sus padres preguntarse si deben contarle algo y decir que falta menos de un mes y que es octubre.

Capítulo 3. Puedo oírlo todo



El miércoles Maksim se despierta cansado. Ha dormido poco porque no puede olvidar la conversación de sus padres. «¿Crees que debemos decírselo?» y «Falta menos de un mes». Las palabras vuelven una y otra vez a su cabeza. Lo peor es que no sabe si hablaban de él. Puede ser una coincidencia, pero ahora octubre ya no le parece una palabra normal.

Durante el desayuno observa a sus padres con atención. Laura bebe café y mira una lista de compras. Su padre, Alexéi, busca las llaves del coche. Ninguno parece preocupado. Maksim espera una pregunta, una mirada extraña o una señal de que quieren hablar con él, pero no ocurre nada.

-¿Qué miras? -pregunta su padre.

-Nada.

-Pues llevas dos minutos mirando mi cara.

Dima sonríe con la boca llena.

-A lo mejor Maksim está enamorado de ti.

Alexéi mira a su hijo pequeño.

-Es demasiado temprano para esto.

Maksim baja la vista al plato para esconder una sonrisa. Durante unos segundos la conversación de la noche anterior parece menos importante. Después oye un sonido rápido y regular. Tac. Tac. Tac. Tac. Levanta la cabeza.

-¿Qué pasa? -pregunta Laura.

-¿No oís eso?

Los tres dejan de hablar.

-¿Qué cosa? -pregunta Dima.

Maksim escucha. El sonido continúa. Es muy claro y está cerca. Tac. Tac. Tac.

Mira a su padre. El sonido viene de él. No. No exactamente. Viene de dentro de él. Maksim deja la cuchara sobre la mesa. Está oyendo el corazón de su padre.

-Tengo que irme.

-Todavía no has terminado -dice su madre.

-No tengo hambre.

Dima mira los dos platos vacíos delante de Maksim.

-Eso sí que es nuevo.

Maksim toma la mochila y sale antes de que alguien pueda hacer más preguntas. En el ascensor escucha el motor, los cables y una televisión detrás de una puerta. En el segundo piso oye a un bebé llorar. En el primero, alguien abre un grifo. Cuando llega a la calle, los sonidos son todavía peores: coches, pasos, voces, puertas, teléfonos, pájaros y el viento entre los árboles. Se pone los auriculares sin música. No eliminan el ruido, pero ayudan un poco. Ania lo espera delante del instituto. Cuando lo ve, levanta una mano.

-Buenos días, señor Lobo.

Maksim se detiene.

-No me llames así.

Ania deja de sonreír.

-Era una broma.

-Pues no tiene gracia.

-Vale.

Maksim continúa caminando. Después de unos pasos se siente mal por responder así.

-Perdón.

Ania camina a su lado.

-¿Qué ha pasado?

-Nada.

Ella lo mira.

-Otra vez esa palabra.

Maksim suspira.

-Puedo oír cosas.

-Eso suele pasar cuando tienes oídos.

Él no sonríe. Ania entiende que habla en serio.

-¿Qué cosas?

Maksim mira a un grupo de estudiantes a unos veinte metros.

-El chico de la chaqueta azul está hablando de un examen de química.

Ania mira al grupo.

-No puedo oírlo.

-Yo sí.

-¿Qué dice?

Maksim escucha unos segundos.

-Dice que no ha estudiado y que va a copiar de Marina.

Ania frunce el ceño.

-Eso podría ser una suposición.

-La chica junto a la puerta está diciendo por teléfono que llega tarde porque ha perdido el autobús.

Ania vuelve la cabeza. La chica está demasiado lejos para oír sus palabras.

-¿Y?

-Y el profesor Víktor está en la sala de profesores. Está preguntando quién se ha comido su yogur.

Ania intenta no reírse.

-Eso quiero verlo.

Cinco minutos después pasan cerca de la sala de profesores. La puerta se abre y Víktor sale con cara seria.

-Si alguien ve un yogur de fresa con mi nombre, es mío -dice a otro profesor.

Ania se queda inmóvil. Maksim continúa caminando.

-Ahora puedes reírte.

Ella corre para alcanzarlo.

-No quiero reírme. Quiero saber cómo haces eso.

-Yo también.

En clase de matemáticas, Maksim intenta concentrarse en los ejercicios, pero escucha demasiadas cosas. Puede oír el reloj de la pared, la respiración de Ania, el bolígrafo de Katia y los pasos de alguien en el pasillo. Cuando el profesor deja de hablar, Maksim incluso oye un latido rápido a su izquierda. Mira a Ania.

-¿Estás nerviosa? -susurra.

-¿Qué?

-Tu corazón va muy rápido.

Ania lo mira sin moverse.

-Eso ha sido muy raro.

Maksim baja la voz todavía más.

-Lo siento.

-No vuelvas a escuchar mi corazón.

-No lo hago porque quiero.

-Pues dile a tus nuevos superoídos que tengan educación.

Maksim sonríe por primera vez esa mañana. En el descanso salen al patio. El aire frío ayuda. Allí hay más espacio y los sonidos no parecen estar tan cerca. Maksim cierra los ojos durante unos segundos e intenta concentrarse solo en una cosa: el viento. Primero oye voces, después coches, después pasos. Poco a poco consigue dejar algunos sonidos al fondo.

-¿Mejor? -pregunta Ania.

Maksim abre los ojos.

-Un poco.

-Entonces puedes controlarlo.

-No sé.

-Acabas de hacerlo.

-Durante diez segundos.

-Diez segundos son mejor que cero.

Maksim mira hacia los árboles detrás de la verja del instituto. El bosque no está cerca, pero desde allí puede ver una línea oscura en el horizonte. Por primera vez se pregunta si el lobo también podía oír así. La última clase del día es educación física. Maksim normalmente no la odia, pero tampoco es su asignatura favorita. El profesor los lleva al pequeño estadio detrás del instituto y anuncia una carrera de cuatrocientos metros.

-Perfecto -dice Serguéi-. Mi sueño.

-Tu sueño es no correr nunca -responde Maksim.

-Exacto.

Los chicos se colocan en la línea. Maksim mueve los hombros y mira la pista. No está preocupado. Normalmente termina en mitad del grupo. El profesor levanta una mano.

-¡Ya!

Maksim empieza a correr. Los primeros segundos parecen normales. Después nota algo extraño. Sus piernas no están cansadas. Respira con facilidad. Puede escuchar los pasos de los otros chicos detrás de él y, sin pensarlo, corre más rápido.

Mucho más rápido. El aire frío golpea su cara. La pista pasa bajo sus pies a una velocidad que nunca ha sentido. En la segunda curva ya no oye a nadie cerca. Cuando cruza la línea final, tarda unos segundos en comprender que los demás todavía están corriendo. El profesor mira el cronómetro.

-Orlov.

Maksim respira. No está cansado.

-¿Sí?

-¿Desde cuándo corres así?

Maksim mira hacia la pista.

-No sé.

Serguéi llega mucho después y se inclina con las manos sobre las rodillas.

-Te odio.

-Lo siento.

-No lo sientes.

El profesor sigue mirando el cronómetro.

-Otra vez.

A Maksim se le cierra un poco el estómago.

-¿Por qué?

-Porque quiero comprobar el tiempo.

La segunda carrera es peor. Maksim intenta correr más despacio, pero controlar la velocidad es difícil. Su cuerpo quiere avanzar. Termina primero otra vez, aunque esta vez finge estar cansado y pone las manos sobre las rodillas. Serguéi llega y lo empuja suavemente.

-¿Qué desayunas?

-Tres bocadillos.

-Quiero tres bocadillos.

Maksim se ríe, pero el profesor no.

-Orlov, mañana hablamos.

Después de clase, Ania lo espera fuera del vestuario.

-He visto la carrera.

-No empieces.

-No iba a decir nada.

-Tu cara está diciendo muchas cosas.

-Mi cara quiere saber desde cuándo eres un atleta.

Maksim ajusta la mochila.

-Desde hoy, por lo visto.

Caminan hacia el centro. Maksim debería estar contento. Corre más rápido, oye mejor y sus heridas se curan en horas. En una película, probablemente sería la parte divertida. Pero él no sabe por qué ocurre y eso cambia todo. Ania compra dos cafés pequeños en una cafetería. Se sientan junto a la ventana. Fuera empieza a llover y la gente abre paraguas.

-Tenemos una lista -dice Ania.

-¿Qué lista?

Saca el teléfono.

-Cosas raras que te pasan.

Maksim la mira.

-No quiero una lista.

-Pues ya existe. Uno: la herida se cura demasiado rápido. Dos: puedes oír desde muy lejos. Tres: hueles comida desde otro piso. Cuatro: corres como si te persiguiera un oso.

-Un lobo.

Ania levanta la vista.

-Eso no ayuda.

Maksim toma el café.

-También tengo más hambre.

-Cinco.

-Y ayer por la noche...

Se detiene. Ania espera.

-¿Qué?

Maksim mira la lluvia detrás del cristal. Ya ha guardado ese secreto durante un día. Ahora parece absurdo seguir haciéndolo.

-Me desperté a las tres y diecisiete.

-¿Y?

-La ventana estaba abierta.

-¿La habías dejado abierta?

-No.

Ania deja el teléfono sobre la mesa.

-¿Estás seguro?

-La comprobé dos veces.

Por primera vez desde que empezaron a hablar, Ania no tiene una respuesta rápida.

-Eso también va en la lista -dice al final.

-Genial.

-Maksim, tenemos que decirle esto a un adulto.

Él piensa inmediatamente en la conversación de sus padres.

-No.

-¿Por qué?

-Porque mis padres ya saben algo.

Ania parpadea.

-¿Qué saben?

-No estoy seguro. Anoche los oí hablar desde mi habitación. Mi madre preguntó si debían contarme algo. Mi padre dijo que todavía no. Después dijeron que falta menos de un mes.

-¿Menos de un mes para qué?

Maksim mueve la cabeza.

-No lo dijeron.

-¿Y qué más?

-Mi padre dijo «octubre».

Ania mira la lluvia.

-Eso no tiene sentido.

-Bienvenida a mi semana.

Cuando Maksim llega a casa, sus padres todavía están trabajando y Dima juega en su habitación. Maksim deja la mochila y entra en la cocina. Tiene hambre otra vez. Abre la nevera, come un trozo de pollo frío y después otro. Mientras come, oye a Dima hablar por teléfono detrás de dos puertas cerradas.

-No, Maksim no sabe nada -dice Dima.

Maksim deja de masticar. Camina hasta el pasillo.

-Sí, mamá me ha dicho que no hable de eso.

Maksim abre la puerta de la habitación de Dima. Su hermano está sentado en el suelo con un teléfono en la mano.

-¿Con quién hablas?

Dima da un salto.

-¡Maksim!

-¿De qué no sé nada?

Dima mira la pantalla.

-De... tu regalo.

-¿Qué regalo?

-No puedo decirlo. Es un secreto.

Maksim cruza los brazos.

-¿Con quién hablas?

Dima enseña el teléfono.

-Con mamá.

En la pantalla aparece una llamada con Laura. Maksim mira a su hermano.

-¿Mi regalo es en octubre?

Dima abre mucho los ojos.

-No sé.

-Dima.

-¡No sé!

Maksim da un paso hacia él. Solo quiere hacer otra pregunta, pero Dima se mueve hacia atrás. El gesto es pequeño. Aun así, Maksim lo ve. Su hermano tiene miedo.

-¿Qué pasa? -pregunta Maksim.

Dima mira su mano. Maksim también. Está apretando el marco de madera de la puerta. Lo suelta. En la madera hay cuatro marcas profundas de sus dedos. Los dos hermanos las miran. Maksim intenta decir algo, pero no encuentra palabras. Dima habla primero.

-¿Cómo has hecho eso?

Maksim abre la mano.

-No lo sé.

Sale de la habitación y cierra la puerta con cuidado. En el baño se mira las manos. Parecen normales. Las abre y las cierra varias veces. Después oye algo. Un latido.

Muy rápido. Maksim mira el espejo. El sonido no viene de otra habitación. Viene de su propio pecho. Su corazón golpea con tanta fuerza que parece estar justo al lado de sus oídos. Cierra los ojos.

Respira. Una vez. Dos. Tres. Poco a poco, el latido se hace más lento. Cuando abre los ojos, ve su reflejo en el espejo. Durante un segundo, sus ojos no parecen grises. Parecen amarillos. Maksim parpadea. Son grises otra vez.

Ejercicios de vocabulario

1. Completa las frases

1. Maksim puede escuchar el _____ de su padre durante el desayuno.
2. Su _____ es mucho más sensible que antes.
3. En clase intenta _____ en la voz del profesor.
4. Tantos sonidos empiezan a _____ a Maksim.
5. En educación física Maksim corre a una gran _____.
6. Maksim descubre que tiene más _____ cuando deja marcas en la puerta.
7. Ania cree que Maksim debe aprender a _____.
8. En el baño Maksim respira para _____.

2. Relaciona

1. el oído 2. susurrar 3. el latido 4. la fuerza 5. ganar 6. calmarse
a. сила b. успокаиваться c. шептать d. слух e. побеждать f. биение сердца

3. Elige la opción correcta

1. Maksim oye durante el desayuno: a) el teléfono de Ania b) el corazón de su padre c) un lobo
2. Ania llama a Maksim: a) señor Lobo b) señor Rápido c) señor Octubre
3. En educación física Maksim: a) pierde la carrera b) no corre c) gana con mucha facilidad
4. Maksim cuenta a Ania que: a) la ventana estaba abierta b) vio otro lobo c) su padre salió de casa
5. En la puerta de Dima quedan: a) cuatro marcas b) tres arañazos c) dos agujeros
6. Al final los ojos de Maksim parecen: a) verdes b) amarillos c) negros

4. Verdadero o falso

1. Los padres de Maksim hablan con él durante el desayuno sobre octubre.
2. Maksim puede oír conversaciones desde lejos.
3. Ania cree inmediatamente que todo es divertido.
4. Maksim corre dos veces en educación física.
5. Dima sabe algo que Maksim todavía no sabe.
6. Maksim rompe completamente la puerta de Dima.
7. Maksim consigue hacer más lento su propio corazón.

5. Responde

1. ¿Qué nuevo sonido oye Maksim durante el desayuno?
2. ¿Cómo demuestra Maksim a Ania que puede oír desde lejos?
3. ¿Qué ocurre durante la carrera de cuatrocientos metros?
4. ¿Qué cosas escribe Ania en su lista?
5. ¿Por qué Maksim piensa que sus padres saben algo?
6. ¿Qué ocurre entre Maksim y Dima?
7. ¿Qué ve Maksim en el espejo al final?

Respuestas

Ejercicio 1: 1. latido 2. oído 3. concentrarse 4. molestar 5. velocidad 6. fuerza 7. controlar / controlar los sonidos 8. calmarse

Ejercicio 2: 1-d, 2-c, 3-f, 4-a, 5-e, 6-b

Ejercicio 3: 1-b, 2-a, 3-c, 4-a, 5-a, 6-b

Ejercicio 4: 1. Falso 2. Verdadero 3. Falso 4. Verdadero 5. Verdadero 6. Falso 7. Verdadero

Ejercicio 5: 1. Oye el corazón de su padre. 2. Le cuenta conversaciones que están demasiado lejos para una persona normal. 3. Corre mucho más rápido de lo normal y gana dos veces. 4. La herida, el oído, el olfato, la velocidad, el hambre y la ventana abierta. 5. Porque escucha una conversación secreta de sus padres sobre contarle algo antes de que termine octubre. 6. Maksim aprieta el marco de la puerta sin querer y deja cuatro marcas; Dima se asusta. 7. Durante un segundo sus ojos parecen amarillos.

Capítulo 4. La luna



El jueves por la mañana Maksim mira durante mucho tiempo las cuatro marcas de la puerta de Dima. Siguen allí. No son pequeñas. La madera está hundida donde estaban sus dedos, como si alguien hubiera usado una herramienta. Maksim abre y cierra la mano varias veces, pero ahora no parece más fuerte que antes. Dima está sentado en la cama y lo observa.

-¿Vas a decir algo? -pregunta Maksim.

-No.

-¿A mamá?

Dima mueve la cabeza.

-¿Por qué?

Su hermano se encoge de hombros.

-Porque mamá ya está rara.

Maksim deja de mirar la puerta.

-¿Rara cómo?

Dima entiende demasiado tarde que ha dicho algo que no debía.

-Normal.

-Acabas de decir que está rara.

-Pues ahora digo que está normal.

-Dima.

-Tengo que ir al colegio.

El niño toma la mochila y sale de la habitación. Maksim no intenta detenerlo. Ayer Dima tuvo miedo de él y no quiere repetir ese momento. Sin embargo, ahora sabe una cosa más: su hermano no solo guarda un secreto. También sabe que Laura está preocupada. En el desayuno nadie habla de la puerta. Maksim espera que Dima mire las marcas o diga algo por accidente, pero su hermano come en silencio. Laura pregunta por las clases y Alexéi comenta que el tiempo va a cambiar. Es una mañana tan normal que Maksim empieza a sentirse incómodo.

-¿Va a nevar? -pregunta Dima.

-Todavía no -responde Alexéi-. Pero hará más frío.

Por la ventana, Maksim observa. El cielo está gris y las ramas se mueven con el viento.

-¿Y la luna?

La pregunta sale antes de que pueda pensarla. Su padre deja la taza sobre la mesa.

-¿Qué pasa con la luna?

-¿Nada. ¿Cuándo hay luna llena?

Laura y Alexéi se miran. Solo dura un segundo. Maksim lo ve.

-¿Qué?

-Nada -dice Laura demasiado rápido.

Maksim se ríe sin humor.

-En esta casa todo es «nada».

Se levanta de la mesa, toma la mochila y sale. Su madre lo llama desde la cocina, pero él ya está cerrando la puerta. En el ascensor nota que tiene las manos tensas. No sabe qué le molesta más: los cambios de su cuerpo o la sensación de que todos saben algo menos él. Ania está delante del instituto con dos vasos de café. Le ofrece uno sin decir buenos días.

-¿Soborno? -pregunta Maksim.

-Prevención.

-¿De qué?

-De tu mal humor.

Maksim toma el vaso.

-No estoy de mal humor.

Ania bebe café.

-Claro.

Él le cuenta lo de la puerta mientras entran en el edificio. Ania no hace bromas esta vez. Cuando Maksim describe las marcas de sus dedos, ella se detiene en medio del pasillo.

-¿Rompiste la madera con la mano?

-No la rompí.

-Ah, perfecto. Solo la deformaste con los dedos. Mucho más normal.

-No lo hice a propósito.

-Eso es precisamente lo que me preocupa.

Maksim quiere responder, pero un grupo de estudiantes pasa junto a ellos y el ruido le obliga a cerrar los ojos. Los sonidos continúan siendo demasiado fuertes. Ania lo toma del brazo y lo lleva a un rincón más tranquilo.

-Respira.

-Estoy respirando.

-Pues hazlo mejor.

Maksim abre los ojos.

-Gran consejo.

-De nada.

La primera parte del día pasa sin nuevos problemas. Maksim consigue concentrarse mejor que ayer. Descubre que, si presta atención a una sola voz, los otros sonidos se vuelven un poco más lejanos. No desaparecen, pero ya no siente que todo el instituto está hablando dentro de su cabeza. Durante el almuerzo Ania abre una aplicación en el teléfono.

-He buscado la luna.

Maksim deja el tenedor.

-Eso suena muy científico.

-La luna llena es el treinta y uno de octubre.

Maksim la mira.

-Halloween.

-Sí.

Ania gira la pantalla hacia él. Hay un calendario con las fases de la luna. Maksim observa el pequeño círculo blanco sobre el día 31.

-Eso no significa nada.

-No he dicho que signifique algo.

-Pero lo estás pensando.

-Estoy pensando muchas cosas.

-¿Como qué?

Ania guarda el teléfono.

-Como que viste un lobo, tus sentidos están cambiando, tienes demasiada fuerza y tus padres hablan de octubre.

-No digas «lobo» tan alto.

-Lo he dicho muy bajo.

-Para mí no.

Ania se queda callada.

-Perdón.

Maksim mueve la cabeza.

-No pasa nada.

Pero sí pasa. Todo pasa demasiado fuerte ahora: las voces, los olores, su propio corazón y hasta las preguntas de Ania. Maksim quiere un día normal, uno solo, sin listas ni secretos ni animales entre los árboles. Después de clase decide no ir directamente a casa. Ania tiene una clase de inglés y Maksim camina solo por el centro. Entra en una librería, compra una bebida caliente y pasa casi una hora mirando libros que no piensa comprar. Allí hay silencio y el olor a papel le resulta agradable.

Cuando sale, ya es de noche. Sobre los edificios puede ver la luna. Todavía no está llena, pero es grande y clara. Maksim se queda mirándola unos segundos. De pronto tiene calor. Se abre la chaqueta. El aire está frío. Las personas que pasan llevan gorros y bufandas, pero Maksim siente calor en la cara y en el cuello. Camina más rápido. Después de dos calles empieza a sudar.

-¿Qué demonios...?

Se quita la chaqueta y la lleva en una mano. Una mujer que pasa a su lado lo mira con sorpresa. Maksim no le presta atención. Su corazón va más rápido y tiene una energía extraña en las piernas, como si necesitara correr. No corre. Se obliga a caminar. Cuando llega a casa, Laura está en el pasillo.

-¿Dónde está tu chaqueta?

Maksim la levanta.

-Aquí.

-¿Por qué no la llevas puesta? Hace cinco grados.

-Tengo calor.

Su madre toca su frente.

-No tienes fiebre.

Maksim aparta la cabeza.

-Estoy bien.

Laura no retira la mano inmediatamente. Lo mira de una forma que a Maksim no le gusta. No parece sorprendida. Parece preocupada por algo que esperaba.

-Mamá.

-¿Sí?

-¿Qué sabes?

Ella baja la mano.

-¿Sobre qué?

-Sobre mí.

-Maksim...

-No. No hagas eso.

-¿Qué cosa?

-Decir mi nombre para no responder.

Laura mira hacia la cocina. Dima está allí haciendo los deberes.

-Hablaremos cuando llegue tu padre.

-¿Hoy?

Ella tarda un poco.

-Pronto.

Maksim aprieta la mandíbula.

-Eso no es una respuesta.

Sube a su habitación antes de decir algo peor. Cierra la puerta, deja la chaqueta en el suelo y abre la ventana. El aire frío entra inmediatamente. Maksim se queda delante de ella con una camiseta fina. Por primera vez en varios minutos puede respirar con comodidad. Escribe a Ania.

Maksim: Tengo calor. La respuesta llega enseguida. Ania: Gracias por la información. Maksim: Fuera hay cinco grados. Ania tarda un poco más. Ania: ¿Tienes fiebre? Maksim: No. Ania: ¿La luna? Maksim mira por la ventana. Maksim: No empieces. Ania: No he empezado nada. Maksim: Mis padres saben algo. Ania: Eso ya lo sabíamos. Maksim: Mi madre ha dicho que hablaremos pronto. Ania: Bien. Maksim: ¿Bien? Ania: Sí. Necesitas respuestas.

Maksim deja el teléfono sobre la cama. Sabe que Ania tiene razón, pero no quiere esperar a que sus padres decidan cuándo puede conocer su propia vida. Después de cenar, Alexéi todavía no ha vuelto del trabajo. Laura no habla del tema y Maksim tampoco. Está enfadado, pero también cansado. A las diez entra en su habitación y cierra la puerta con llave. Lo hace sin saber exactamente por qué. Mira la ventana. También la cierra. Después comprueba las dos cosas. Puerta cerrada. Ventana cerrada.

Se ducha con agua fría. Cuando sale del baño, el calor ha bajado un poco. Se pone una camiseta y pantalones cortos, aunque normalmente en octubre duerme con ropa más caliente. A las once y media apaga la luz. No puede dormirse. Escucha el edificio. Una televisión en otro piso. Agua en las tuberías. El ascensor. Un coche en la calle. Poco a poco intenta dejar los sonidos al fondo, como hizo en el instituto. Funciona. Entonces escucha otra cosa. Un aullido. Maksim abre los ojos. Está lejos. Muy lejos.

Pero lo oye perfectamente. Se sienta en la cama. El aullido termina. Maksim espera otro, pero solo escucha el viento. Mira el reloj. 00:41. Se levanta y va hacia la ventana. No la abre. A través del cristal ve el patio y, más allá de los edificios, una parte del cielo. La luna está sobre los tejados.

Su cuerpo vuelve a calentarse. Maksim apoya una mano en el cristal frío. Durante un momento tiene una sensación extraña. No es exactamente miedo. Es una necesidad de salir, bajar las escaleras y caminar hacia el lugar de donde viene el aullido. Retrocede.

-No.

La palabra suena demasiado fuerte en la habitación. Maksim vuelve a la cama. Toma el teléfono y escribe a Ania, pero no envía el mensaje. Son casi la una. Ella probablemente duerme. Deja el móvil junto a la almohada.

No recuerda cuándo se duerme. En el sueño está en el bosque otra vez. Esta vez no corre. Camina entre los árboles descalzo y la tierra está húmeda bajo sus pies. La luna ilumina el camino. No hay casas, coches ni voces. Solo árboles.

Delante de él aparece el lobo gris. Maksim se detiene. El animal no enseña los dientes. No corre hacia él. Simplemente espera. Maksim da un paso. El lobo gira y empieza a caminar. Maksim lo sigue. No sabe adónde van. En el sueño eso no parece importante. Después escucha una voz.

-Maksim.

Es la voz de su padre.

-¡Maksim!

Abre los ojos. Hay luz en la habitación. Su padre está junto a la puerta. Maksim tarda unos segundos en comprender lo que ve. La puerta está abierta. Alexéi lleva todavía la ropa del trabajo. Mira a su hijo, después al suelo y finalmente a la ventana.

-¿Qué hora es? -pregunta Maksim.

-Las cuatro y veinte.

Maksim se incorpora.

-¿Cómo has entrado? Cerré con llave.

Su padre no responde. Maksim mira la cerradura. No está rota. Después baja la vista. Hay tierra en el suelo. Pequeños trozos de hojas oscuras forman un camino desde la puerta hasta la cama. Maksim aparta la manta. Sus pies están sucios. No lleva calcetines. Tiene tierra entre los dedos y una pequeña hoja pegada al tobillo. Maksim mira a su padre.

-Yo no...

Alexéi cierra los ojos durante un segundo. Cuando vuelve a abrirlos, ya no parece sorprendido.

-Lo sé.

Maksim siente que el estómago se le cierra.

-¿Qué sabes?

Su padre mira hacia el pasillo.

-Vístete.

-¿Por qué?

Alexéi vuelve a mirarlo.

-Porque ya no podemos esperar.

Ejercicios de vocabulario

1. Completa las frases

1. Ania descubre que la _____ llena será el 31 de octubre.
2. Maksim empieza a _____ aunque fuera hace mucho frío.
3. Antes de dormir, Maksim cierra la puerta _____.
4. Maksim tiene un _____ sobre el bosque y el lobo.
5. Por la noche vuelve a _____ un aullido.
6. Maksim se _____ a las cuatro y veinte.
7. Sus pies están _____ y tienen tierra.
8. Maksim no puede _____ cómo ha salido de la habitación.

2. Relaciona

1. la luna 2. sudar 3. el suelo 4. descalzo 5. recordar 6. cerrar con llave
a. босой b. пол c. запирать на ключ d. вспоминать e. луна f. потеть

3. Elige la opción correcta

1. La luna llena será: a) el 15 de octubre b) el 31 de octubre c) el 1 de noviembre
2. Cuando Maksim vuelve a casa siente: a) mucho frío b) mucho sueño c) demasiado calor
3. Laura dice que hablarán: a) pronto b) el próximo año c) nunca
4. Antes de dormir Maksim: a) deja todo abierto b) cierra la puerta y la ventana c) sale al bosque
5. En el sueño el lobo: a) ataca a Maksim b) guía a Maksim por el bosque c) desaparece inmediatamente
6. A las 04:20 Maksim descubre: a) nieve en la habitación b) tierra y hojas en el suelo c) un lobo junto a la cama

4. Verdadero o falso

1. Dima cuenta inmediatamente a Laura lo que Maksim hizo con la puerta.
2. Los padres de Maksim reaccionan de forma extraña cuando él pregunta por la luna.
3. Ania descubre que la luna llena coincide con Halloween.
4. Maksim tiene fiebre cuando vuelve a casa.
5. Maksim abre la ventana antes de dormir.
6. Maksim recuerda salir de casa durante la noche.
7. Alexéi parece saber por qué los pies de Maksim están sucios.

5. Responde

1. ¿Qué dice Dima sobre su madre?
2. ¿Qué descubren Maksim y Ania sobre la luna?
3. ¿Qué le ocurre a Maksim cuando mira la luna por la tarde?
4. ¿Por qué Maksim cierra la puerta con llave antes de dormir?
5. ¿Qué hace el lobo en el sueño?
6. ¿Qué encuentra Maksim en su habitación a las 04:20?
7. ¿Qué decide Alexéi al final del capítulo?

Respuestas

Ejercicio 1: 1. luna 2. sudar 3. con llave 4. sueño 5. oír 6. despierta 7. descalzos / sucios 8. recordar

Ejercicio 2: 1-e, 2-f, 3-b, 4-a, 5-d, 6-c

Ejercicio 3: 1-b, 2-c, 3-a, 4-b, 5-b, 6-b

Ejercicio 4: 1. Falso 2. Verdadero 3. Verdadero 4. Falso 5. Falso 6. Falso 7. Verdadero

Конец ознакомительного фрагмента.

Текст предоставлен ООО «Литрес».

Прочитайте эту книгу целиком, [купив полную легальную версию](#) на Литрес.

Безопасно оплатить книгу можно банковской картой Visa, MasterCard, Maestro, со счета мобильного телефона, с платежного терминала, в салоне МТС или Связной, через PayPal, WebMoney, Яндекс.Деньги, QIWI Кошелек, бонусными картами или другим удобным Вам способом.